

William Sánchez:
“Selfies”
Dibujos / *Draws*

LHoxa
InternationART

No.50 Abril 2024 lhoxa.art



L Hoxa

PARAÍSO CON VOZ

William Sánchez: “Selfies” Dibujos / *Draws*

No.50 Abril 2024 lhoxa.art

Todos los derechos reservados

All rights reserved



William Sánchez. Selfie. 2024.

Selfies: Dibujos de William Sánchez

Para conocer a un artista, como al paraisiense William Sánchez (1984), implica dilucidar el abordaje autorreferencial de su práctica artística, espejo en cuyo reflejo anida el gene de su inquieta identidad: sólido, pero a la vez cambiante, descripción implícita en el carácter de todas y todos hoy, cuando por más bulliciosos que parezcamos ante el teatro de la vida (sociedad que hoy son las redes sociales), somos cada vez más silenciosos y solitarios, porque abriga el germen de la contradicción y las propias sombras como diría Jung.

Esta es una noción o imagen en la pantalla mental de mi memoria, como aquel grabado de 1948 (circa) del enigmático holandés Maurice Escher: Una mano dibujándose a sí misma. Son los matices del Ser, tan presentes en el arte actual, rasgos de la personalidad y talentos útiles al navegar en la deriva de la existencia y creatividad, nos requiere afinar la mirada para saber encontrar el origen de sus destrezas de dibujante y talentos de lector e intelectual crítico, prisma con que él se nos devela a los demás, pues en el fondo de todo ese crisol que lo hace a él, se nos devuelve para hacernos a nosotros los espectadores de su obra. Vuelvo al grabado de Escher: aquello que hago me hace, en un profundo interaccionismo simbólico, tónica de lo contemporáneo.

Willy (como el colector de belleza referido por el emperador Adriano) porta a espaldas una maleta en la cual recoge vivencias, pensamientos, trazos, gestos, poéticas, vicisitudes, todo lo que le sirve en su trabajo, incluyendo a sus referentes. Los guarda para un determinado momento cuando empieza

a trazar y recurre a esa “composta” que al fraguar conforma el lenguaje de su obra, su estilo frenético de dibujar y elaborar los fondos de sus piezas y gráfica.

Requiere concentración, manejo técnico (experticia), deseos de experimentar, pues ese acto cada vez es distinto, asoma algo nuevo que lo reinventa primero a él, luego a nosotros sus seguidores que sin saber estamos apostando a tal interacción. “Willy” el dibujante, el caminante, el correccaminos, el amante de Pinck Floyd “el Muro”, pero también “el Grito” de Munch, las canciones de John Lenon, la poética de Fridda Kahlo, la deconstrucción de Jaques Derridá, el surrealismo de René Magritte, Francis Picabia y otros dadaístas del Café Voltaire, como tantos enlaces que podemos hacer a su pensamiento crítico-creativo. Importa también conocer al poeta taciturno, triste o melancólico tanto como al vivaz fiestero; esas son las caretas del día día que adopta para afrontar las tribulaciones y darse un abrazo con el destino al reflexionar sobre en el borde final.

Una vez lo escuché decir un pensamiento que me dejó patidifuso: “Vino a buscarme la muerte, pero como me encontró tan triste, dijo que le daba igual...” (¿Llevar o dejar?).” Ese es él, a quien el arte hace cada día, su pasión o entereza existencial y la dedicación al dibujo, son facetas de un artista que para conocerlo, debemos poner todas esas capas de su personalidad sobrepuestas una tras otra, en tanto qué, al mirar lo qué transparenta entre sí, el remanente es él, el Willy que yo conozco. LFQ.

Selfies: Drawings by William Sanchez

*To get to know an artist, such as William Sánchez (1984), from *Paraiso* implies elucidating the self-referential approach of his artistic practice, a mirror in whose reflection nests the gene of his restless identity: solid, but at the same time changing, a description implicit in the character of all of us today, when no matter how boisterous we seem in the face of the theater of life (society that today is social networks), we are increasingly silent and solitary, because it harbors the germ of contradiction and the shadows themselves, as Jung would say.*

This is a notion or image on the mental screen of my memory, like that 1948 (circa) engraving by the enigmatic Dutchman Maurice Escher: A hand drawing itself.

They are the nuances of the Being, so present in today's art, personality traits and talents useful when navigating the drift of existence and creativity, require us to refine our gaze to know how to find the origin of his skills as a draughtsman and talents as a reader and critical intellectual, prism with which he reveals himself to the rest of us. for in the depths of all that crucible that makes him, he returns to us to make us the spectators of his work. I return to Escher's engraving: what I do makes me, in a profound symbolic interactionism, the tonic of the contemporary.

Willy (like the collector of beauty referred to by the Emperor Hadrian) carries on his back a suitcase in which he collects experiences, thoughts, strokes, gestures, poetics, vicissitudes, everything that serves him in his work, including his references. He keeps them for a certain moment when he begins to trace

and resorts to that "compost" that, when forged, shapes the language of his work, his frenetic style of drawing and elaborating the backgrounds of his pieces and graphics. It requires concentration, technical management (expertise), a desire to experiment, because that act is different every time, something new appears that reinvents him first, then us, his followers, who are unknowingly betting on such an interaction. "Willy" the cartoonist, the walker, the roadrunner, Pinck Floyd's lover "the Wall", but also Munch's "The Scream", the songs of John Lenon, the poetics of Fridda Kahlo, the deconstruction of Jacques Derridá, the surrealism of René Magritte, Francis Picabia and other Dadaists of the Café Voltaire, as so many links we can make to their critical-creative thinking. It is also important to know the taciturn, sad or melancholy poet as well as the vivacious party-animal; Those are the day-to-day masks he adopts to face tribulations and embrace fate as he reflects on the final edge.

I once heard him say a thought that left me speechless: "He came to look for death for me, but since he found me so sad, he said he didn't care..." (Carry or leave?)." That is him, to whom art makes every day, his passion or existential integrity and dedication to drawing, are facets of an artist who, in order to know him, we must put all those layers of his personality superimposed one after the other, while, when looking at what is transparent between them, the remnant is him, the Willy that I know.

LFQ

Selfi

Un selfi (proveniente del inglés selfie o selfy; también adaptado como autofoto o autorretrato)

A este trastorno llamado 'selfitis', los expertos definieron como el deseo compulsivo de tomar fotos de uno mismo y publicarlas en los medios sociales, principalmente para compensar la falta de autoestima.

Responde a una manera de compensar la falta de autoestima y llenar un vacío en la intimidad. Es la obsesión por compararse con imágenes retocadas o distorsionadas por filtros de redes sociales tratando de ser perfectos. Se hace una obsesión y perdemos nuestra personalidad, nos volvemos superficiales y todo eso cuando llega la muerte se va por el retrete.

El fenómeno selfie ha puesto en escena la realidad amable y cruda de nuestra humanidad. Las selfies y no solo estas, sino la fotografía en los móviles ha permitido que noticias crudas de la guerra, el hambre, el dolor llegue a nosotros a través de reporteros anónimos en cada rincón del planeta.

wsanchezcoto@gmail.com

Selfie

A selfie (also adapted as a selfie or selfie)

Experts defined this disorder, called 'selfitis', as the compulsive desire to take photos of oneself and post them on social media, mainly to compensate for a lack of self-esteem.

It responds to a way to compensate for a lack of self-esteem and fill a void in intimacy. It's the obsession with comparing yourself to images retouched or distorted by social media filters trying to be perfect. It becomes an obsession and we lose our personality, we become superficial and all that when death comes, it goes down the toilet.

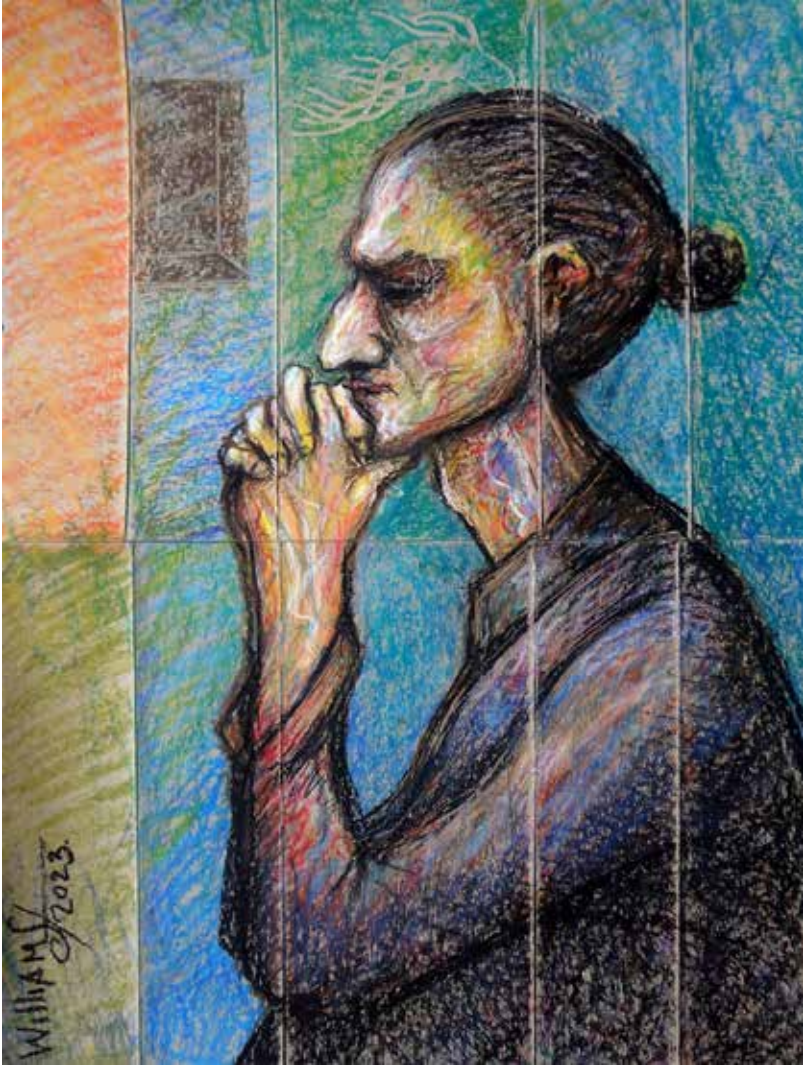
The selfie phenomenon has brought to the fore the gentle and raw reality of our humanity. Selfies, and not only these, but photography on mobile phones have allowed raw news of war, hunger, and pain to reach us through anonymous reporters in every corner of the planet
wsanchezcoto@gmail.com



Cien años de soledad.



Ángeles-



Autoirretrato.



Corazón de Jesús.



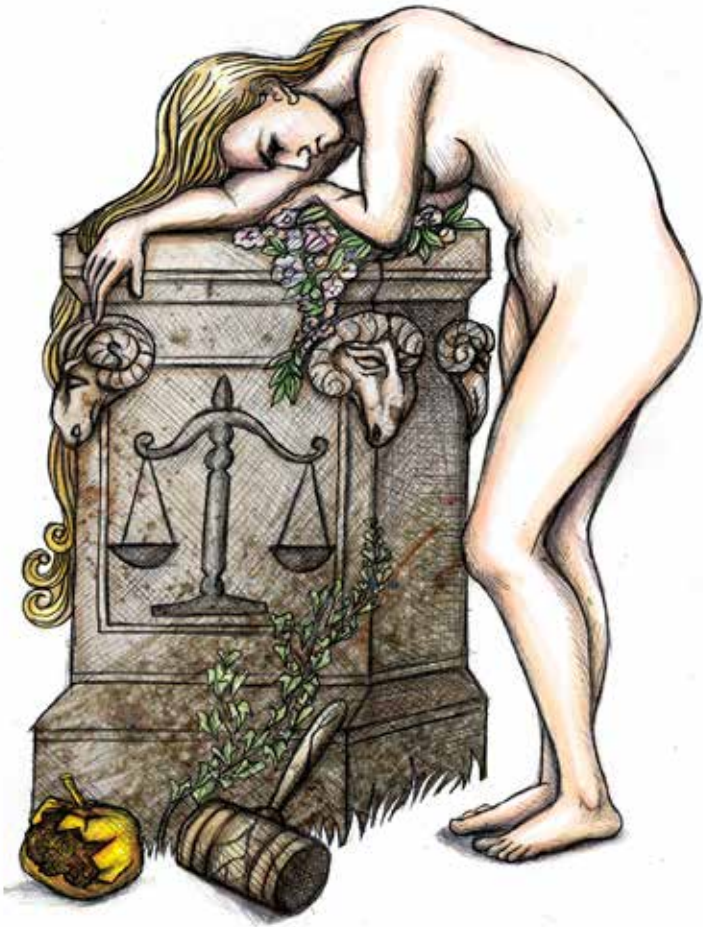
Detrás del muro.



Esquizofrenia

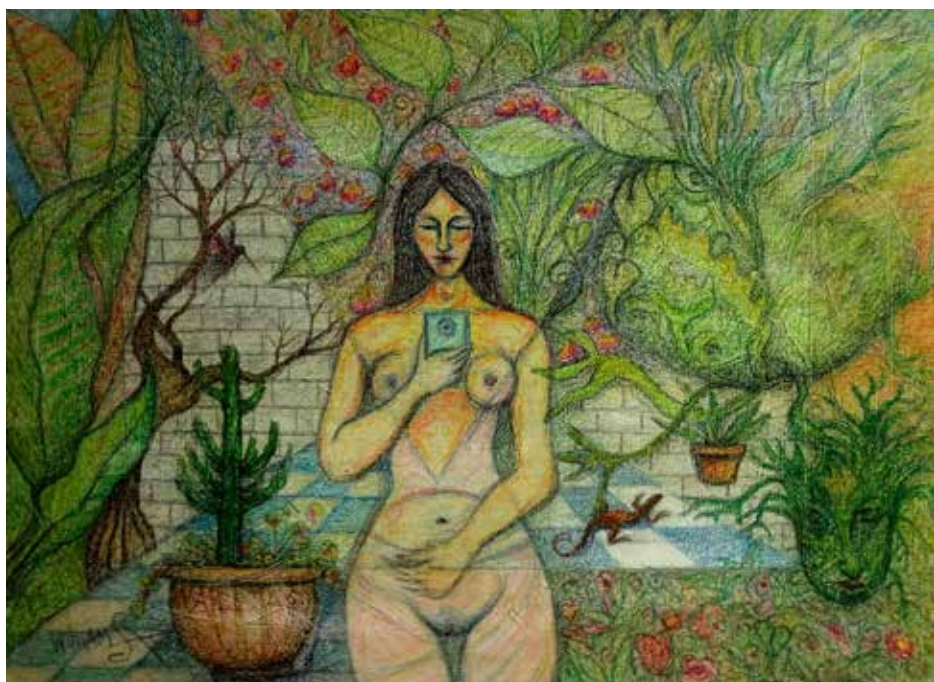


Existo



WILLIAM S. / 2020

Justicia podrida



La venus del selfie



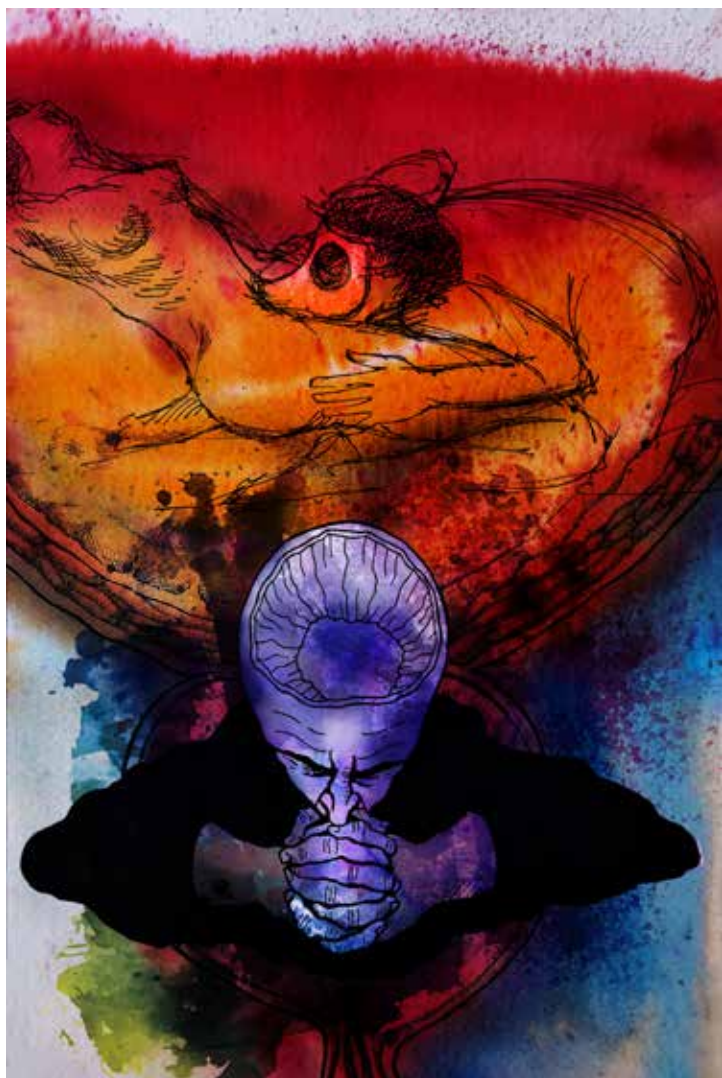
Escuchar música



Los vigilantes



Mamá.



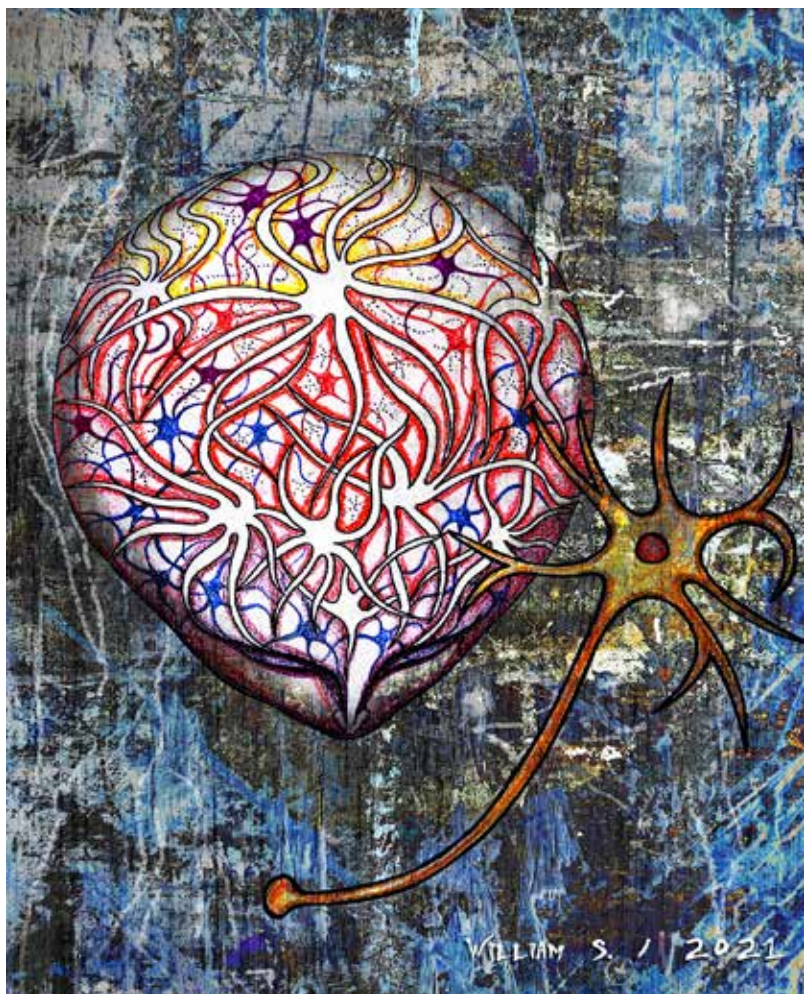
Mente cósmica



Mirada



Mujer pensativa



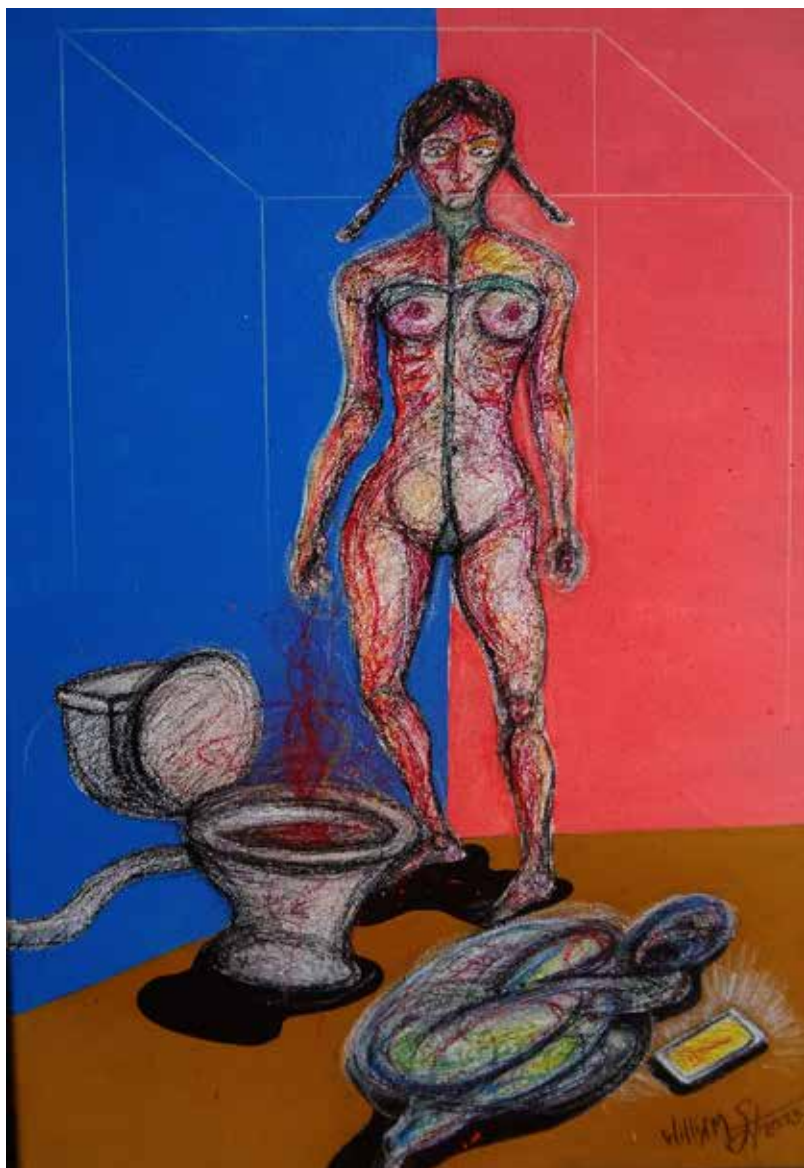
Neurona



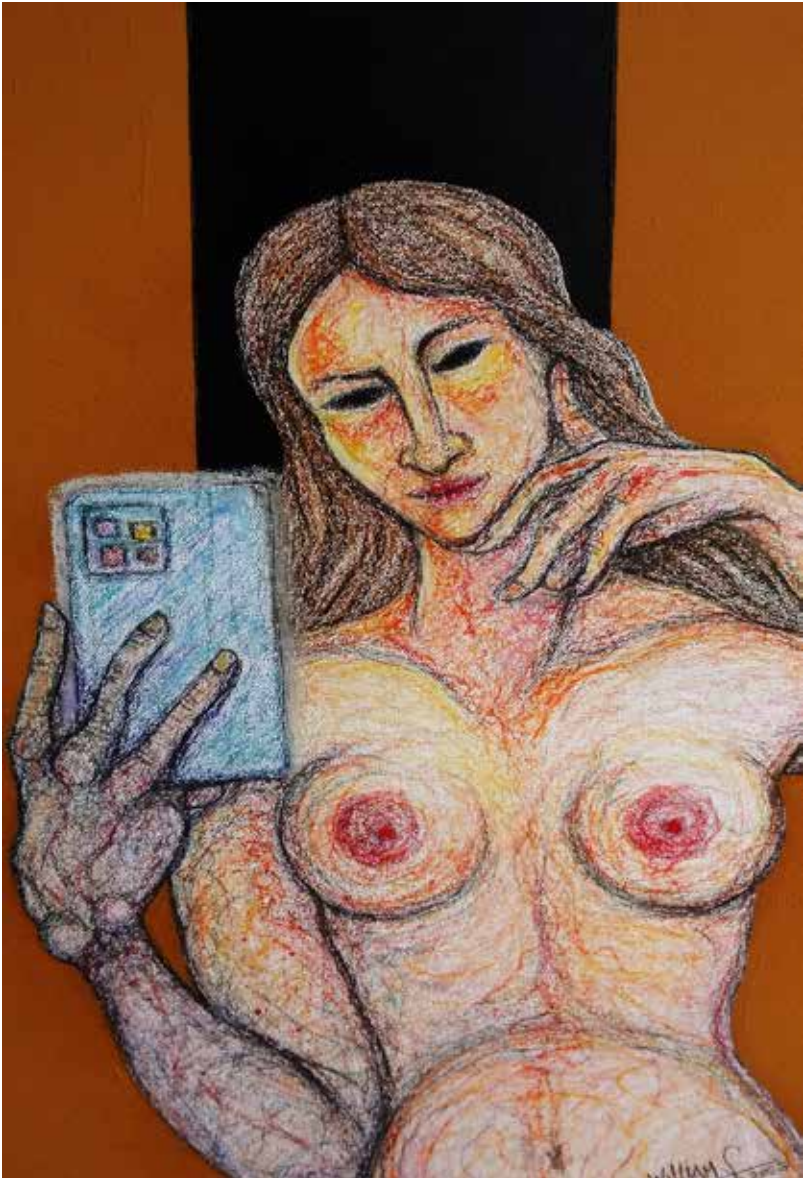
Selfie 1



Selfie 2



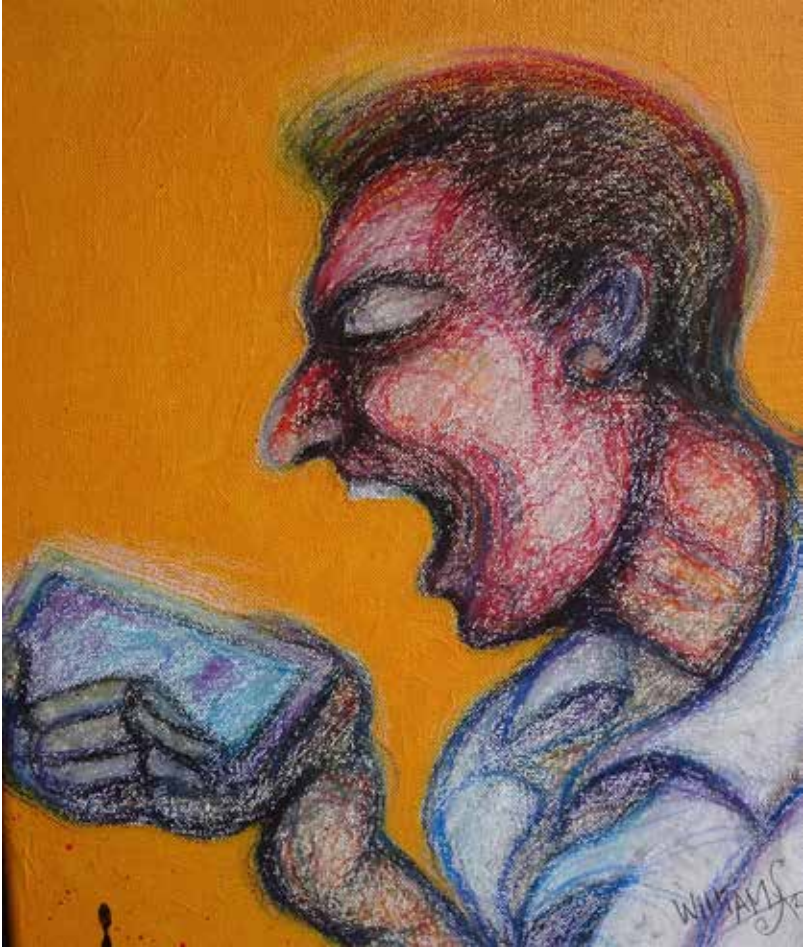
Selfie 3



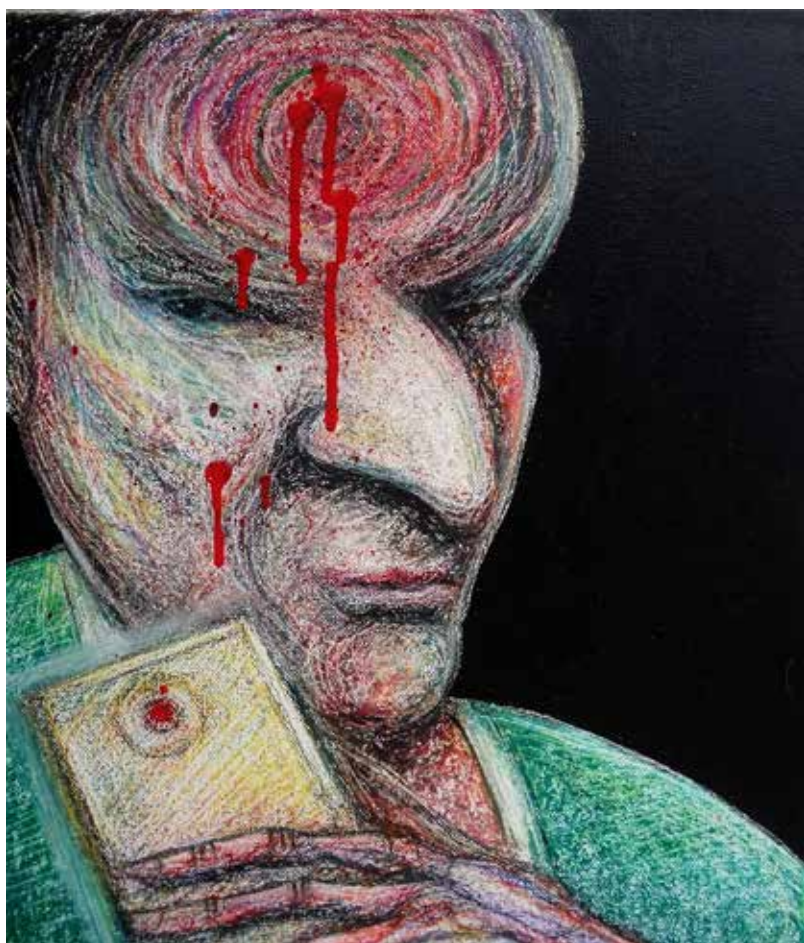
Selfie 2



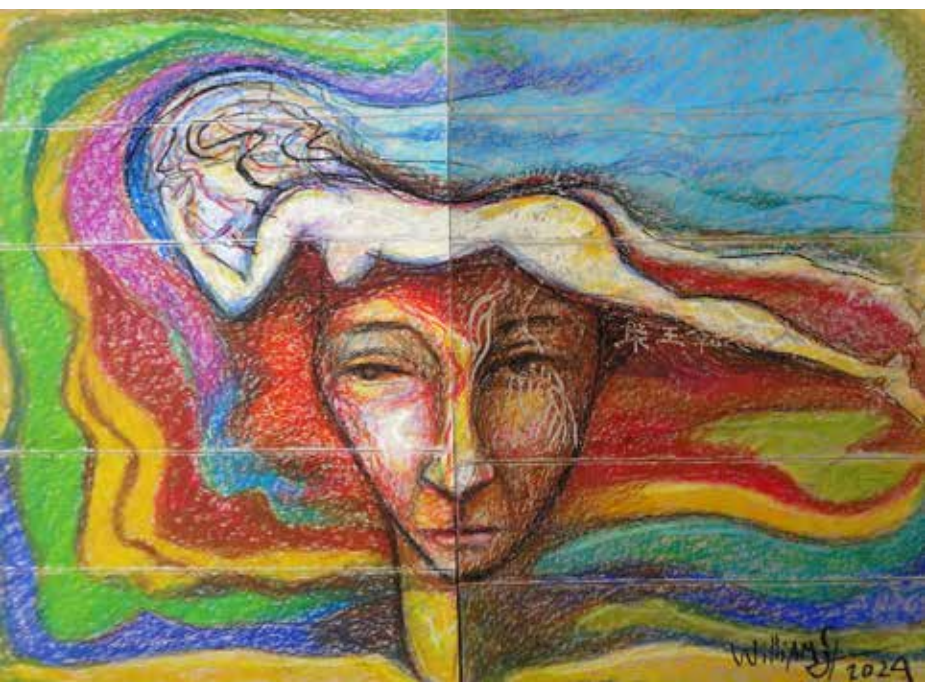
Selfie 5



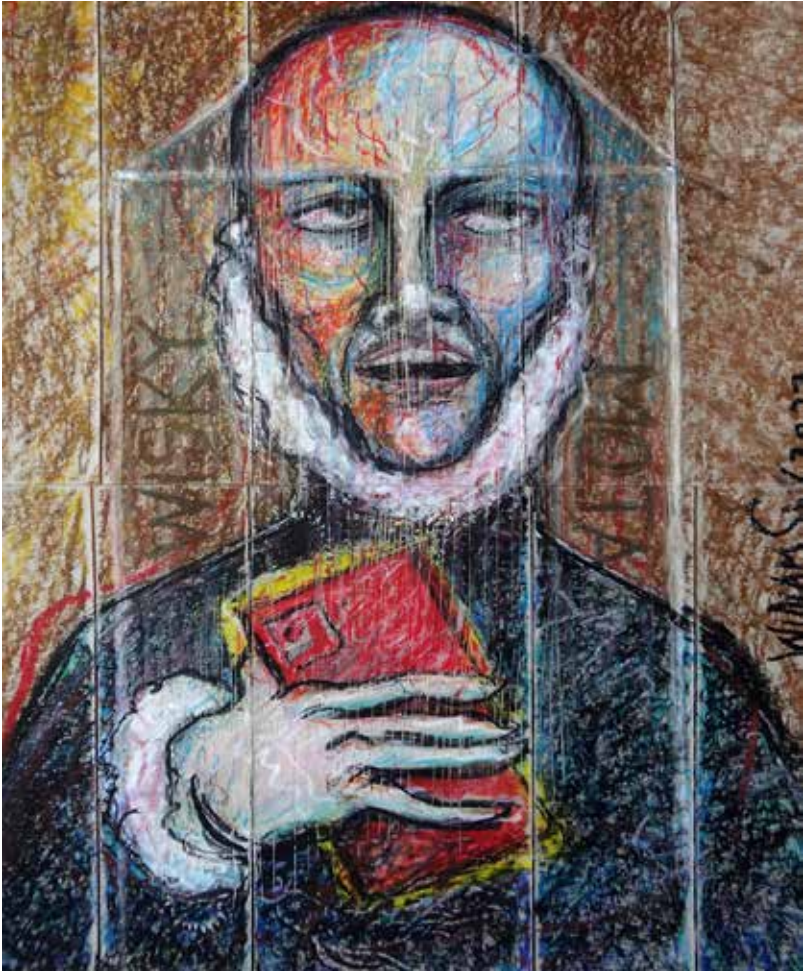
Selfie 6



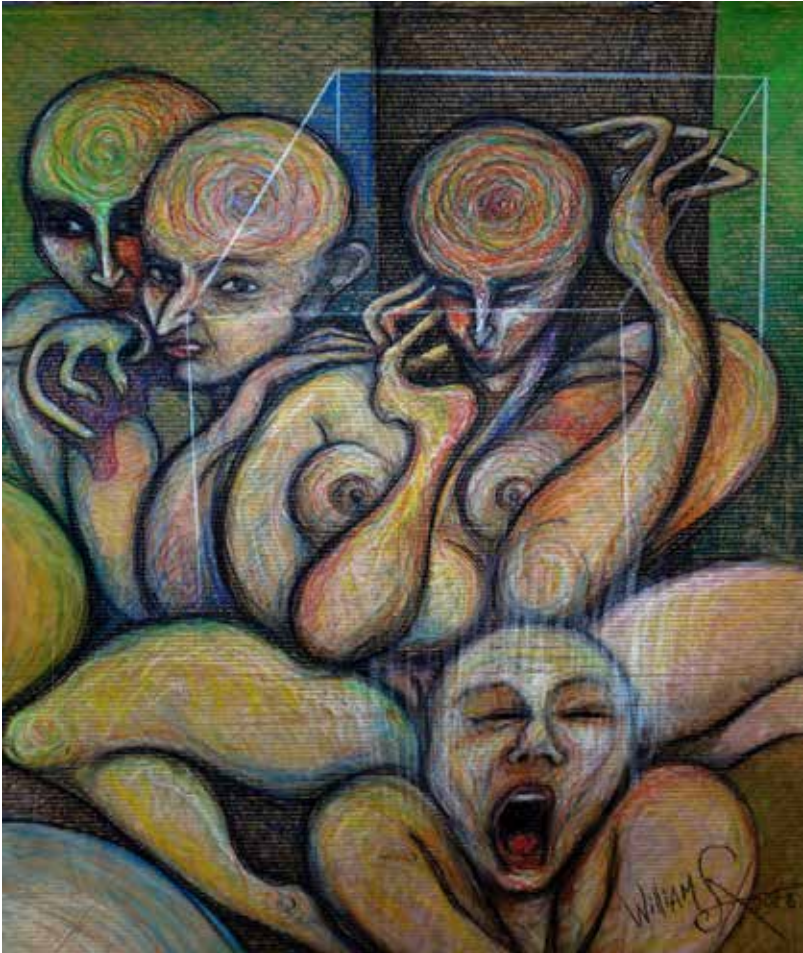
Selfie 7



Selfie 8



Selfie 9



Selfie 10



Selfie Muerte



Wiskies

No.50 Abril 2024

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

Todos los derechos reservados.

All rights reserved

lhoxa.art

